El brindis de los cuarenta años: el Colegio ya entró en la madurez

El Colegio cumplió cuatro décadas y lo festejó homenajeando a su numerosa familia con una gran reunión. Fue un encuentro donde primó la camaradería, se reivindicó la profesión y se disfrutó de una velada inolvidable. Entre canciones y brindis, los matriculados celebraron un cumpleaños muy particular que magnificó esta etapa de crecimiento.

En el anochecer del 25 de abril, un numeroso grupo de matriculados se reunió en el auditorio Tsugimaru Tanoue (sede de la avenida Corrientes) para festejar los cuarenta años del Colegio de Traductores Públicos de la Ciudad de Buenos Aires. Sí, han pasado cuatro décadas.

No fue un festejo más, fue un aniversario especial, largamente esperado y celebrado. Llegar a los cuarenta años de vida no es un hecho que pueda festejar cualquier institución profesional, es el resultado de un trabajo fecundo y sostenido en el tiempo. Una trayectoria, un camino recorrido por innumerables colegas, al que, cada uno con su esfuerzo, contribuyeron para llegar al buen puerto que la profesión se ha merecido.

Parece que fue ayer cuando, el 25 de abril de 1973, se produjo un hecho histórico para nuestra institución: la promulgación de la Ley 20305, hecho al que la Comisión Directiva de aquel entonces hizo referencia en su reunión del día 8 de mayo de 1973, al subrayar lo siguiente: «Se

informa la sanción y promulgación de la Ley 20.305, que regula el ejercicio profesional del Traductor Público Nacional en la Capital Federal, Territorio Nacional de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur y fuero federal en las provincias».

El 3 de diciembre de 1974, se eligieron las autoridades del Consejo Directivo y el traductor Gustavo León Evrard fue elegido presidente. Si bien la promulgación de la Ley 20305 dio nacimiento al Colegio de Traductores Públicos de la Ciudad de Buenos Aires (CTPCBA), la institución existente hasta ese momento, el Colegio de Traductores Públicos Nacionales (CTPN), no cesó en sus actividades, por lo que hubo un momento en la historia institucional en el que ambas asociaciones coexistieron. Fue así que se produjo una escisión entre el grupo de traductores que proponían la fusión de ambos colegios en una sola entidad y el grupo que estaba a favor de la existencia de los dos, tal como ocurrió en el caso de los abogados o de los contadores.

Comenzaba una nueva etapa. Los traductores públicos de la ciudad de Buenos Aires ya tenían su colegio propio. Y esto es lo que hemos celebrado todos juntos.

Noche de música y brindis

La presidenta del Colegio, traductora pública Leticia Martínez, recibió a los invitados con unas palabras de bienvenida que hicieron hincapié en la importancia de estos cuarenta años de construcción permanente y apuesta por la profesión dentro del marco de una comunidad que no ha dejado

>> El brindis de los cuarenta años: el Colegio ya entró en la madurez

de crecer. En todo momento, la acompañaron los miembros del Consejo Directivo: las traductoras Beatriz Rodriguez, Lidia Jeansalle, Bernardita Mariotto, Clelia Chamatrópulos y Alide Drienisienia, y el traductor Damián Santilli. La presidenta también se refirió a la proyección al futuro y a los proyectos que ya están en marcha y que constituyen el espíritu del Colegio.

A medida que los colegas llegaban, recibían un número para participar en un sorteo y una copa para iniciar los festejos del aniversario del Colegio. El clima de fiesta contagiaba y el entorno colaboraba.

Después de los primeros brindis de la noche, apareció en escena Mery Zeta, una cantante que deleitó a los presentes no solo por su voz y su simpatía, sino también porque le dedicó a toda la audiencia canciones en inglés y en francés. Todos contentos.

Quienes se acercaron a festejar pudieron apreciar la renovación del salón auditorio. No solo cambiaron los colores (las paredes ahora se combinan delicadamente en color violeta y lila), también se renovaron el sistema de audio y la pantalla de proyección por equipos modernos y más efectivos para cumplir los objetivos de comunicación y educación; además, se cambió la alfombra del piso.

Por el renovado auditorio desfilaron antiguas autoridades del Colegio y también colegas de otras profesiones, especialmente invitados, como los del Colegio de Farmacéuticos, el Consejo Profesional de Ingenieros Civiles y el Consejo Profesional de Ciencias Económicas, entre otros. Y también colegas del Colegio de Traductores Públicos e Intérpretes de la Provincia de Buenos Aires, Regional San Isidro.

Finalmente, la celebración fue promediando y sobre el cierre se realizó un brindis, se cortó la torta alusiva a los cuarenta años del CTPCBA y se realizaron los sorteos tan esperados.

La ceremonia de los cuarenta años terminó, pero todavía quedan muchos aniversarios más para festejar y seguir creciendo.

El Colegio no detiene su marcha. ■

Saludos por el 40.º aniversario del CTPCBA

De nuestra mayor consideración:

Por medio de la presente y en nombre de la Federación Argentina de Traductores, tengo el agrado de hacerles llegar nuestras más sinceras felicitaciones en ocasión del 40.º aniversario de la institución. Esta Federación nuclea a todos los Colegios que trabajan en defensa y promoción de la profesionalización de los traductores e intérpretes de nuestro país, y por ello queremos hacer llegar el reconocimiento por la trayectoria, el empuje y la seriedad que siempre ha puesto el CTPCBA en cada una de las acciones emprendidas tanto individual como corporativamente en el seno de esta Federación.

Reciban un cordial saludo.

Trad. Públ. Víctor Hugo Sajoza Juric
Presidente la Federación Argentina de Traductores (FAT)